

Héroe por accidente

Una vez iba caminando por el centro de la ciudad, y de repente me di cuenta de que había muchos habitantes raros, se vestían como sus super héroes favoritos y así realizaban sus actividades del día, sin importar lo que opinaban de ellos. A mí me gustaba hacer mucho ejercicio, eso me ayudaba a superar los dolores musculares que me dejó una enfermedad que tuve a los 7 años, afortunadamente la pude vencer, pero lo malo, es que por los medicamentos me quedé sin cabello.

Todos los días mi papá me esperaba a la salida del colegio y me acompañaba a realizar mi rutina de ejercicios, habían pasado 6 años y cada día me sentía mas fuerte, nadie lo notaba, pero la energía recorría todo mi cuerpo, hasta pensé que cuando grande, podía ser un gran boxeador, un campeón mundial de lucha libre, el comandante general del ejército de mi país, o por qué no, algo mejor, algo con lo que crecí viendo en la televisión, un super héroe.

Un fin de semana, estábamos todos de compras, yo iba vestido de amarillo; por las buenas notas que obtuvimos con mis 3 hermanos nos dieron un premio, ellos compraron video juegos, yo me decidí y compré mi primera capa, la verdad pensé en ponérmela solo en mi habitación para no verme como los habitantes raros, pero cambie de idea muy rápido; unos bandidos entraron a la tienda a maltratar a las personas y a llevarse toda la mercancía, yo iba vestido y no dude un segundo en ponerme mi capa y demostrar toda mi fuerza, mi vocación.

Todos estaban sorprendidos por mi valentía y mi gran fuerza, no podían creer que un niño de 13 años estaba derrotando a los bandidos, los cuales salieron corriendo despavoridos; Las personas empezaron a gritar que esos bandidos se habían asustado solo por que vieron con capa, y por casualidades de la vida los habitantes raros estaban en el mismo centro comercial, y se encontraron de frente con los bandidos, tan pronto los vieron se rindieron y se entregaron a la autoridad.

Todos los adultos estaban contentos, pero a la vez nos hablaban con un tono burlón, gritaban arengas que decían que solo había ganado por mi disfraz; en ese momento los habitantes raros me reconocieron por ser el mejor cosplayer de la ciudad, pero no me reconocieron por la verdadera razón, ser un super héroe de la vida real.